

# VACACIONES EN LA RIVIERA MAYA

## AVENTURA SPA PALACE

### RESORT ALL INCLUSIVE

El año de 2011 no ha sido un buen año para el Don, las continuas batallas en contra de Anus Malus, la ingesta de medicinas y dieta para reducir sus niveles de colesterol, los malestares que le causaron cuando las empezó a tomar y las restricciones que le impusieron sus doctores sobre los viajes, lo mantuvieron alejado de los aviones y las carreteras (no hay que olvidar la inseguridad el país).

El Don empezó a buscar algún pretexto para motivarse y realizar un viaje, ¡Bingo! En el año 2004, el Don viajó al Estado de Quintana Roo con unos amigos muy queridos para festejar el 15 de septiembre. Dentro de las actividades que realizaron en su estancia visitaron dos de los conjuntos de la cadena Palace. El Aventura Spa y el H-Puhá. En la visita les ofrecieron una comida gratuita, estancia por un día en el hotel a cambio de la oportunidad de ofrecerles un tiempo compartido de la cadena. El grupo estaba interesado en conocer un opción diferente y aceptaron la invitación. Sacrificaron dos horas de su tiempo.



El Don estaba seguro de que no sería una víctima de la mercadotecnia de sus anfitriones (nunca le habían interesado los tiempos compartidos), muy escéptico durante los paseos por las instalaciones (realmente bonitas y muy bien mantenidas, la suite presidencial era muy impresionante), el famoso desayuno bufet (nada del otro mundo pero sus amigos comieron como pelones de hospicio) y un tanto aburrido e inquieto por la presentación tan larga y llena de datos que le hacía la vendedora, insistió en varias ocasiones en que se dieran prisa y terminaran. La vendedora lo pasó con otro vendedor y empezó otro verdadero rollo, el vendedor sacó todas sus armas y el Don se defendió con todas sus mañas.

Finalmente el Don, para quitarse al vendedor de encima le hizo una propuesta que lucía



inaceptable y para la sorpresa de todos...¡Se la aceptaron! ¡En la madre! Siempre orgulloso y considerando que su palabra era palabra de honor, no le quedó otra alternativa y firmó el contrato que lo hacía SOCIO VIP de la cadena... bla,bla,bla y tuvo que pagar su chistecito de contado. Eso sí, al salir del salón privado, en donde concentraban a ciertos potenciales clientes (ego + ego) anunciaron su aceptación y recibió una ronda de aplausos de todos los ingenuos posibles compradores y sus

respectivos representantes de ventas. Sus amigos lo felicitaban por la decisión y coreaban la ronda de aplausos. El Don sonreía para no llorar, se sentía derrotado y no muy feliz, ni modo, mas pronto cae un hablador que un cojo.

Salió acompañado de sus amigos, mareado y con una carpeta llena de papeles e información y unos cuantos miles de dólares menos; no obstante este inesperado desenlace, el grupo disfruto mucho su estancia en la Riviera Maya y sin darse cuenta transcurrieron los días, se termino el viaje y pasaron los años...

Durante siete años se había resistido a utilizar las semanas que ya había pagado, no quería decepcionarse y molestarse, empezó a cambiar de opinión cuando su hijo se rehuso a utilizar el tiempo compartido, no le quedaba de otra, tenía dinero invertido y quería ir a un lugar diferente con cierta seguridad, a solo dos horas de la ciudad de Mexico y sin tener que hacer un gasto fuerte (ya lo había hecho), podría experimentar de primera mano si lo que tanto le dijeron y prometieron era cierto.

Cuarenta y cinco días antes de la fecha programada hizo la reservación, la Doña y el visitarían el lugar en los primeros días de septiembre, temporada baja y de huracanes, no importaba, de todas formas no podía realizar muchos esfuerzos físicos y tampoco podía nadar en el mar ni estar en la playa. Descansarían en su habitación y disfrutarían de las amenidades del complejo. Si hubiera un huracán se encerrarían como ermitaños los días que fuera necesario.

Estarían en la Riviera Maya una semana, de domingo a domingo, como lo establecía el convenio. Quince días antes de la partida compro los boletos de avión por internet en la línea aérea de bajo costo: Volaris (recomendación del junior). Por eso dicen que lo barato sale caro, ni tan barato y el Don tuvo las primeras sorpresas y decepciones del viaje. El Don se equivoco y pidió la tarifa en dólares pero pago con una tarjeta en pesos y le cobraron una diferencia del 10% por uso de tarjeta: con ese cargo, el pequeño ahorro se había prácticamente desvanecido, el no muy cortes representante de la línea aérea, prácticamente lo mando a volar y no por avión. Además de que uno les hacía el trabajo, tenia que tragarse un error que se detecto inmediatamente.

Tres días antes del vuelo, el Don recibió un Mail de la aerolínea con sus pases de abordar y la sugerencia de que los imprimiera (más trabajo y gasto de papel), el Don tuvo algunos problemas pero finalmente imprimió sus pases, no le infundían mucha confianza pero ni modo, había que modernizarse. Llego finalmente el domingo 4 de septiembre, la pareja tomo un taxi y viajo al aeropuerto de la ciudad de México, terminal UNO y se dirigió a mostrador de la línea. Ahí se registraron, les sellaron sus papelitos, adjuntaron los recibos del equipaje y se fueron a la sala de abordar.

Abordaron el avión unos diez minutos antes de la hora de salida y el avión partió con media hora de retraso (lo barato sale caro), un avión moderno, bueno, servicio básico, (tomaron un refresco y una bolsita medio vacía de comida chatarra), un viaje tranquilo y dos horas después llegaban al aeropuerto de Can Cun. Su hotel se encontraba a 70 kilómetros del aeropuerto, irían en taxi, el Don no quería rentar un vehículo, no lo necesitarían (muy caro) y no pensaba estar de vagabundo por todo el estado, los pocos movimientos los harían en taxi.

En la sala de equipaje se encontraban dos o tres mostradores de empresas de taxi, en la primera que vio, contrato el servicio: \$1200.00 pesos, la Doña hizo cara de sorpresa (raro nunca se le hacia caro nada), el Don lo considero caro pero considerando la distancia y

que era un servicio privado, estuvo de acuerdo en pagar. Recogieron su equipaje, salieron al área en donde se encontraban los vehículos, había varios de la otra empresa esperando y ninguno de la empresa que el Don, contrato.

Se acercó un representante y les pidió que esperaran unos minutos, quince minutos después se apareció un vehículo más chico y más viejo que los otros (los verdes eran mejores que los amarillos), lo abordaron y tomaron la carretera hacia el sur del estado, una hora después llegaban al lobby del hotel Aventura Spa Palace, el Don había supuesto que estaba más cerca de Playa del Carmen, los separaba una distancia en tiempo de 20 minutos en taxi (\$\$\$\$\$).

Los recibieron los botones, se quedaron con las dos maletas, cuando tuvieron el número de habitación tendrían que regresar para que se las llevaran (¿Servicio VIP?), en el lobby, muy grande, había un lugar reservado para los socios VIP, era pequeño y dos parejas estaban siendo atendidas en ese momento, un representante los invitó a que se sentaran en unas sillas periquetes y les ofreció una bebida.

El Don iba preparado con toda clase de papeles para evitar cualquier sorpresa, dio su nombre y rápidamente lo encontraron en la computadora, lo registraron, le pusieron un brazalete de plástico negro y no le pidieron ningún papel, ¡Oh sorpresa! Solamente la tarjeta de crédito para cualquier gasto adicional. La representante rápidamente los invitó a que se acomodaran en la habitación, almorzaran y cuando estuvieran listos y cómodos, regresaran con ella para que les explicara un poco más del funcionamiento del "Resort".

La pareja se dirigió a su habitación, una cama grande, escritorio, jacuzzi doble, baño y una terraza mediana con dos sillas y una hamaca, todo lucía muy bien pero... La vista no era agradable aunque se veía el mar, también se observaba el techo de palma del restaurante que tenían enfrente, el Don le pidió a la Doña que no desempacara, le propuso que comieran y posteriormente pidieran un cambio de habitación. Así lo hicieron, la representante muy amable le pidió a recepción que les mostraran dos habitaciones, una en la zona "Concierge" y otra en el mismo edificio de la que tenían pero en el tercer piso y más retirada del restaurante.

Las 1200 habitaciones del complejo eran iguales excepto las suites presidenciales, lo único que el Don buscaba era una mejor vista, la habitación de la zona "Concierge" estaba en la planta baja y lejos de las facilidades principales del hotel, la otra tenía una mejor vista de la alberca, los jardines y el mar. No obstante que esta última era del agrado de la pareja, pidieron que les mostraran otra más, el encargado de recepción los llevó en un carrito de golf a verla pero finalmente decidieron quedarse con la que se encontraba en el tercer piso.

Después del tour habitacional, el primer sermón sobre las ventajas del complejo por parte de la representante: su paquete tenía incluido dos excursiones sin costo, podían escoger entre Chichen Itza, Tulum e Isla Mujeres, podían jugar dos veces las dos personas en el campo de golf de su elección sin costo, la transportación del aeropuerto al hotel y viceversa estaba incluida (el Don vio sus \$1,200.00 volando por el cielo del sureste Mexicano), tenían un regalo de \$1500.00 US (podía usarse para los masajes y otros gastos), si aceptaban un segundo sermón por parte del área de ventas para el día siguiente les regalarían una cena romántica con champagne y langosta, el Don no lo podía creer, perplejo e incrédulo, el Don le propuso a la Doña que se retiraran a descansar y se prepararan para su primera cena formal.

Seleccionaron el restaurante oriental para esa noche (MO-MO-NO-HA-NA), no se requería reservación ni había un horario rígido para presentarse, a las ocho de la noche se presentaron en el lugar, los recibió la recepcionista y de inmediato los acompañó a una mesa, el lugar era muy grande y bien decorado al estilo chino pero moderno y nada recargado, tanto la mesa como el lugar resultaron del agrado de la pareja. Se sentaron pidieron una bebida y estudiaron el menú, lucía interesante y atractivo, se pusieron de acuerdo en los platos que degustarían.

El Don ordeno un "Chop Suey" de verduras y un curry de pollo, también ordenaron vino tinto para acompañar la cena. El vino no estaba mal (era de batalla pero aceptable), pero cuando llego el primer plato del Don, casi se desmaya, parecía un nido de codorniz, muy pequeño y sin gracia. El segundo plato abundante y muy bueno. El servicio bueno, rápido y el personal muy amable.

Cuando estaban terminando de cenar se acerco a la mesa una dama y les pregunto que les había parecido la cena, el Don que se encontraba muy a gusto (3 copas de vino), se permitió hacer una crítica de los platillos considerando sus gustos y conocimientos gastronómicos con algunas sugerencias, la dama de nombre Cynthia, le agradeció mucho los comentarios y le dijo que se los haría llegar al Chef.

Con la misma, la pareja dio las gracias y se fue a pasear la cena, esa noche se presentaba un espectáculo de Michael Jackson en la sección familiar del complejo (Aventura Cove Palace) y se fueron caminando al otro lobby, siguieron las direcciones que les dio amablemente un empleado, encontraron al salón de la presentación en el primer piso. El lugar estaba casi lleno, ofrecían bebidas y el "show" ya había empezado, se sentaron y disfrutaron del baile (los bailarines muy buenos) y sufrieron el sonido (poca nitidez, no se entendía lo que cantaba el artista), al terminar la presentación, regresaron caminando por la orilla del mar al lobby de la sección de adultos y se tomaron un café.

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=3Tc2Ev40y-g>

Cansados del viaje, cansados de los varios factores de tensión de la ciudad y con el deseo de relajarse, convinieron en desayunar en la habitación, llenaron la orden y la dejaron colgada en la parte exterior de la puerta. Solicitaron el servicio entre la 6.30 y las 7 horas, últimamente se estaban despertando entre 5 y 6 de la mañana. Durmieron

plácidamente, la cama era muy confortable y las 6.30 en punto los despertó los golpes que el mesero propinaba a la puerta (###@@@@????).



Muy amable y con la bandeja en la mano, paso al interior y acomodo todo el servicio en la mesa escritorio de la habitación, un desayuno frugal a base de fruta y pan con un buen café y té, reanimo a la pareja.

Una buena forma de iniciar el día, tuvieron la oportunidad de admirar la salida del sol y pasear por los bellos jardines y las playas internas del conjunto. Había un poco de mal tiempo pero disfrutaron de su paseo.

VER VIDEO: [http://www.youtube.com/watch?v=LdDqd\\_IOi3c](http://www.youtube.com/watch?v=LdDqd_IOi3c)



La cita para el sermón había sido establecida para las 10.00 horas pero se presentaron en el lobby y solicitaron que se las adelantaran para las 9.00 horas. El tiempo les estaba rindiendo en demasía. Una representante de ventas llegó de inmediato con ellos y empezó la rutina, quería enseñarles las habitaciones, el conjunto familiar... Bla,bla,bla. Les ofreció el desayuno pero lo declinaron, ya habían desayunado y no querían comer en medio de una andanada de información y palabrería. La última parte se la recetaron en el salón de ventas junto con todos los potenciales incautos, perdón... ¡Compradores! Al acecho de los más experimentados vendedores y sus supervisores.

La vendedora se rindió ante la fiera resistencia del Don y lo dejó a merced de su gerente. Muy versado en el arte de las ventas, revisó los antecedentes y se percató de inmediato que no tenía ninguna posibilidad de venderle nada adicional a la pareja que de hecho poseía un plan muy completo. Se rindió y los invitó a que disfrutaran de su visita y otras más, para que a futuro les ofrecieran algún "Upgrade" pero por el momento lo mejor es que conocieran los servicios y disfrutaran de su estadía. Les ofreció un cambio de habitación (El Don había esgrimido fieramente su queja) pero el Don, lo rechazó, ya no quería más ajeteo. Finalmente les dieron su obsequio, la cena romántica.

Salieron de ahí y se dirigieron a la oficina de reservaciones, una dama muy amable los atendió, hicieron sus reservaciones para los masajes de ese día y del día siguiente, martes (con cargo al regalo de los \$1,500.00 US), el golf del miércoles (ya estaba pagado, tenían derecho a dos días de juego) y la cena romántica (gracias al sermón), ese mismo día. Salieron del edificio principal y se fueron a descansar. El sermón los había dejado un poco aturcidos y cansados.

El Don tenía su masaje a las 14.30 horas y la Doña un servicio de facial a las 13.30 horas. Almorzarían a las 12.00, algo ligero, y llegarían con una hora de anticipación al SPA para poder disfrutar de los servicios.

El Don y la Doña llegaron al SPA al mismo tiempo pese a la diferencia de horarios, el Don pensaba tomarse un buen vapor, disfrutar del jacuzzi y dormir una buena siesta, se despidieron a la entrada, cada uno a su mecate y quedaron de verse en la habitación.

El Don entró e inspeccionó las instalaciones, muy limpias y confortables, el encargado le pidió su boleto y le dijo que le avisaría con tiempo para que llegara a su masaje, le ofreció un vaso de agua de Jamaica y le explicó el ritual que seguían con todos los huéspedes. El Don le dijo que él prefería brincarse lo del ritual y lo haría a su modo, se acomodó en un camastro y se quedó dormido...

Un cuarto de hora antes de su masaje lo despertaron y como pudo se dirigió a la sala de recepción del área de masajes, ahí le ofrecieron una almohadilla caliente para su nuca y un muy confortable sillón con un descanso para los pies muy agradable. Se estaba quedando dormido cuando su masajista lo llamo y lo guió a su cubículos. Recibió un buen masaje, muy relajante y con una atmósfera musical perfecta pero no se durmió (después de tremenda siesta quién se duerme) pero lo disfruto mucho. Al terminar le ofrecieron un té de alguna hierva rara y lo acompañaron a la salida.

Llego a su habitación pero no pudo entrar, la puerta estaba con seguro, toco varias veces y como a los diez minutos, la Doña le abrió la puerta, se había quedado profundamente dormida.

La cena romántica estaba programada para las seis de la tarde por lo que decidieron descansar las dos horas que tenían disponibles (descanso y más descanso).

La doña se arreglo e impresiono al Don con su atuendo, muy elegante y moderno. El Don estaba confundido, él no iba preparado para tanta elegancia, no sabía que hacer, no tuvo más remedio que utilizar un pantalón negro y una de las camisetas de manga larga que diseño, negra con la imagen blanca de un niño indígena comiendo un taco a la vista de su perro (cuadro de Diego Rivera), diez minutos antes de las seis, salieron hacia el restaurante, les tomo cinco minutos llegar a la sala de espera.

Tuvieron que esperar a que abrieran el restaurante "Greco", especializado en comida mediterránea, fueron los primeros en llegar e inmediatamente los llevaron a su mesa con una vista magnífica del mar caribe.

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=FiA5jH3Fjml>.

La cena consistía de tres tiempos acompañada de Champagne (Moet Chandon), el plato principal: Mar y tierra, a base de langosta y filete. El Don no podía comer langosta ni carne pero se sacrifico, comió la langosta y solicito que le cambiaran la carne por pescado, no tuvo ningún problema y fue complacido.

La capitana Cyntia estaba de turno en ese restaurante, se acerco a saludarlos y les pidió sus comentarios sobre la cena. El Don le dijo lo que pensaba de la cena (muy buena y con servicio excelente pero... Siempre había un pero).

Cuando estaban terminando se acerco a su mesa un Chef y les volvió a solicitar su opinión, también les dijo que había recibido sus comentarios sobre la cena oriental del día anterior y que les agradecía mucho sus observaciones, El Don y el Chef sostuvieron una conversación muy amigable sobre gastronomía y al final, el Chef, invito a la pareja a una cena privada en la cocina principal del hotel. El Don muy animado y encantado por la atención acepto la invitación y pidió que fuera comida oriental. El miércoles cenarían con el Sub-Chef Mauricio Lara.

La cena romántica se termino a las 20.00 horas, la pareja se había terminado la botella de Champagne y posiblemente un poco más, pero todavía tenían cuerda y se fueron al bar del lobby a escuchar música y a tomar café (excelente), también degustaron algunos licores.

Se encontraban contentos y descansados, al día siguiente festejarían su aniversario muy relajadamente, un masaje en pareja al mediodía, pasarían el día en la alberca y por la noche cenarían en el restaurante estilo mexicano “La Huerta”.

El desayuno llego puntualmente a las 7.00 horas como lo habían solicitado, muy sencillo y frugal, no querían comer mucho antes del masaje. Desayunaron y disfrutaron del amanecer desde la terraza de la habitación, la Doña se mecía en la hamaca mientras el Don tomaba algunas fotografías, se arreglaron con toda calma y salieron a caminar por los bellos jardines, a las 11.00 horas se registraron en el SPA para disfrutar la antesala del masaje por una hora, puntualmente a las 12.00 horas estaban entrando en el cubículos con las dos masajistas. ¡Delicioso!

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=pKousMQKOBU>

Relajados y satisfechos, muy limpios se fueron a almorzar al snack bar de la alberca, comida sencilla entre mexicana y americana, nachos, hamburguesas, ensaladas, etcétera y unos buenos tequilas les alegraron el día. Había poca gente pero muy buen ambiente, los animadores no se cansaban de proponer juegos y ejercicios a los huéspedes.

Una siesta a la orilla de la alberca, protegidos por la sombra de una pequeña palapa los invito a tomarse otra siesta en su habitación después de un refrescante baño en el jacuzzi.

Llego la hora de la cena, la Doña se visito nuevamente muy despampanantemente (parecía que había traído todos sus trapitos de lujo), el Don nuevamente en problemas selecciono una camiseta...Muy arregladitos, salieron hacia el restaurante “La Huerta”, cruzaron los jardines que rodeaban la alberca y cuando pasaban enfrente de las mesas al aire libre del restaurante italiano “La Trattoria” se encontraron con Cynthia, este día le había tocado estar en este lugar.

Este encuentro cambio sus planes y se quedaron a cenar en este restaurante en una de las mesas al aire libre. De las diez o doce mesas solamente había ocupada una, se sentaron e inmediatamente les trajeron un pedazo de pizza como aperitivo, el don ordeno una botella de vino tinto chileno “Carmen” de la cepa Carmenere, muy del gusto del Don, tenía un costo adicional pero lo podía pagar con sus \$1,500.0 dólares de regalo. Ordenaron sus platillos, como principal, Ossobuco de ternera al vino tinto. Súbitamente empezó un viento fuerte y frío, lo que los obligo a cambiarse a una mesa interior.

La cena era buena y bien servida pero un poco escasa, podía haber ordenado otro platillo pero como el Don tenía antojo de algo mexicano, le solicito al mesero unas quesadillas del restaurante especializado en esta comida, el mesero inmediatamente le contesto que sus deseos serían cumplidos y al poco tiempo le sirvió unas quesadillas con un guacamole y una salsa de chile habanero, realmente espectaculares.



El servicio y la amabilidad de todos los servidores era impecable. Para rematar y sin ordenarlo les sirvieron un pastel de chocolate con la leyenda “FELIZ ANIVERSARIO”. El Don se estaba convenciendo de las bondades del servicio de este tipo de hoteles.